

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y CÁMARA OSCURA

Francisco Ramón Lozano Martínez.

Víctor González Martínez.

Antonio Manuel Barba García.

Manuel Pastor Barrera. Universidad de Sevilla

RESUMEN

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO Y CÁMARA OSCURA

Un indicador del nivel cultural de un país es la atención que dedica a su patrimonio en general y al arquitectónico en particular.

La correcta utilización y conservación del patrimonio supone una gran sensibilización ciudadana y de las instituciones públicas, privadas y religiosas. Supone también una importante inversión económica y en ocasiones esta circunstancia es determinante.

Una buena fórmula para la conservación del patrimonio arquitectónico es la reutilización de los inmuebles pero sería deseable que en su nueva actividad no pierdan sus características arquitectónicas originales y genuinas.

La implantación de la atracción internacional de la Cámara Oscura en tres edificios singulares y muy diferentes entre sí de nuestro entorno, ha supuesto la reutilización de los mismos y su incorporación a los circuitos turísticos y culturales de Sevilla, Jerez de la Frontera y Cádiz.

En Sevilla la Torre de la Fábrica de los Perdigones, una instalación industrial del siglo XIX de indudable interés sociológico, además del arquitectónico.

En Jerez de la Frontera la torre de un edificio aristocrático que en siglo XVII recupera partes, muy deterioradas, del antiguo Alcázar de la ciudad. Es el palacio de D. Lorenzo Fernández de Villavicencio.

Y por último, la Torre Tavira en Cádiz. Torre vigía del siglo XVIII que constituye con otras muchas un skyline singular de la ciudad. Fue torre de comunicaciones portuarias y del ejército y finalmente rehabilitada y utilizada, como las anteriores, por la Cámara Oscura.

Palabras clave: Sevilla, torre, restauración, conservación.

PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO

La cultura es cara y sólo la disfrutaban quienes pueden pagarla.

Un indicador del nivel cultural de un país es la atención que dedica a su patrimonio, a su utilización y a su conservación. A todo su patrimonio, al arquitectónico, al literario, al musical, al religioso, al militar, al civil, al industrial, al artístico, al artesanal, etc...

En un país como el nuestro que no ha conocido el Renacimiento pues nunca tuvo Clasicismo, que no ha tenido Revolución pues no ha cortado la cabeza a ningún rey del Antiguo ni del Nuevo Régimen, que sólo se ha ocupado en guerras civiles desde los tiempos más remotos, el patrimonio en general ha conocido situaciones entre lamentables y pintorescas.

Mucho patrimonio arquitectónico se ha destruido y en ocasiones incluso una inadecuada utilización ha permitido su supervivencia.

Realidad

Sevilla, ciudad de un espléndido pasado, es una buena muestra de todo ello.

La famosa Itálica es desde hace siglos campo de soledad, mustio collado.

El convento del Carmen, actual Conservatorio Superior de Música fue cuartel después de la desamortización. El convento de San Francisco es actualmente la Plaza Nueva. El Plano de Olavide (1771) es hoy, en parte, irreconocible.

La Torre de los Guzmanes de la Al-gaba y la Torre del Agua de Osuna han sido utilizadas como cárceles.

La Cartuja de las Cuevas ha sobrevivido gracias a la instalación en ella de la fábrica de cerámica de la familia PICKMAN.

Casas señoriales de indudable mérito arquitectónico e histórico han llegado en pie al siglo XX convertidas en corrales de vecinos como el Palacio de Las Dueñas propiedad de la Casa de Alba.

Los Caños de Carmona, abastecimiento de agua de SEVILLA desde Alcalá de Guadaira, han quedado reducidos a unos arquillos testimoniales.

La Fábrica de Tabacos se ha convertido en sede de algunas Facultades y el Rectorado de la Universidad de Sevilla.

De las Murallas de Sevilla sólo quedan unos lienzos que resistieron al empeño del Ayuntamiento de la ciudad en el siglo XIX por derribarlas, con un mal entendido progresismo.

El destino de este patrimonio ha sido puramente aleatorio y actualmente abandonados y sin destino cierto están el convento de San Agustín, la Fábrica de Artillería... y algún convento como el de San Leandro va camino de la ruina por falta de mantenimiento.

La Fábrica de Vidrios de la Trinidad, propiedad municipal, permanece cerrada, sin uso y sin futuro.

Podríamos seguir y añadir edificios vacíos, en mal estado... o con su restauración paralizada.

Respecto a las medievales Atarazanas existe un proyecto para realizar sobre los restos de las mismas un complejo de ocio y turismo llamado Caixa-Forum.

Un pequeño grupo de sevillanos que se consideran conservacionistas se opone y otro grupo, más pequeño aun, que se consideran progresistas lo apoya. Y Sevilla, mientras, ocupada en la Semana Santa, la Feria, el Rocío, el fútbol... etc.

Teoría

El patrimonio alcanza, a veces, el grado de histórico.

Entendemos como patrimonio histórico los bienes propios heredados que en ocasiones se cargan de significados y pueden contribuir a conformar las señas de identidad de una sociedad, de una época o de un país.

En el último tercio del pasado siglo XX, en tiempos de bonanza económica (comparados con los actuales) y como fruto de un esfuerzo de con-

cienciación y madurez de este país, los Ayuntamientos, las Diputaciones y las Comunidades Autónomas han dedicado una atención importante a la correcta utilización y conservación del Patrimonio Arquitectónico.

Partimos de la base que la mejor manera de conservar un edificio patrimonial es utilizarlo correctamente, respetando su identidad arquitectónica genuina.

Promotores

Aunque haya sido simplemente por tener una sede de categoría y relumbrón, las administraciones públicas han atendido al Patrimonio Arquitectónico como nunca se había hecho.

La Iglesia Católica, por fin, también se ha ocupado de esta labor y la sociedad civil, empresas y particulares han tenido una actuación ejemplar en muchos casos.

Ejemplos varios

La restauración de la Iglesia del Divino Salvador de Sevilla es un ejemplo de la colaboración del estado, la Iglesia y los particulares, donde el abogado D. Joaquín Moeker ha actuado de catalizador con un resultado espectacular.

La Giralda, la Catedral, el Hospital de las Cinco Llagas convertido en Parlamento de Andalucía, el Palacio de San Telmo antigua Universidad de Mareantes, corte sevillana de los Duques de Montpensier y seminario metropolitano es hoy la sede de la Presidencia de la Junta de Andalucía, la Cartuja de las Cuevas... y la Expo'92 como motor de un ambicioso programa de recuperación del patrimonio arquitectónico sevillano y andaluz.

Patrimonio industrial

La valoración del Patrimonio Industrial es en nuestro país una reciente realidad que debemos al esfuerzo de muchos, pero que en Sevilla se concreta en la labor del profesor de la ETSA D. Julián Sobrino que se multiplica en la investigación, estudio y divulgación de este patrimonio.

Cámara oscura

La empresa internacional de la Cámara Oscura ha sido la impulsora en nuestra comunidad de la utilización de tres edificios singulares que se incorporan así, con un uso adecuado (sin menoscabo de su identidad arquitectónica) a la vida ciudadana de Sevilla, Jerez de la Frontera y Cádiz.



En Sevilla la llamada Torre de los Perdigones un edificio industrial, en Jerez la Torre del Palacio de Villaviciencio del Alcázar y en Cádiz la insuperable para nuestro gusto por situación y belleza Torre Tavira, torre vigía comercial y militar.

La Cámara Oscura se compone de un tomavistas situado en la cubierta del edificio que gira sobre su eje captando todo el paisaje circundante.

Las imágenes de un lento barrido circular se transmiten por un sistema de lentes y espejos a una mesa-pantalla redonda y ligeramente cóncava situada en la estancia inmediatamente inferior a la cubierta.

Alrededor de esta pantalla se coloca, a oscuras, el público de cada sesión para ver las imágenes en vivo de la zona de la ciudad que domina la torre. Un operario analiza y comenta las imágenes y manipula el visor de la cubierta mediante unos cables.

La Cámara Oscura está instalada en algunas de las más importantes ciudades del mundo y es una excelente atracción turística.

En los tres casos mencionados han intervenido diversas instituciones públicas y privadas para poner a nuestra disposición y a precios asequibles estos ejemplos de patrimonio recuperado para todos.

Que ustedes los disfruten.

Manuel Pastor Barrera
Aparejador y
Licenciado en Bellas Artes

SEVILLA es una torre
llena de arqueros finos.

Poema del Cante Jondo
Federico García Lorca

LA TORRE DE LOS PERDIGONES DE SEVILLA

Asomándose curiosa a la Alameda de Hércules aparece la Torre de los Perdigones, único elemento superviviente de la industria SAN FRANCISCO DE PAULA, FÁBRICA DE PERDIGONES, BALAS, TUBOS, PLANCHAS DE PLOMO Y MATERIAL REFRACTARIO, LADRILLOS, RETORTAS, ETC. como rezaba, con un dibujo de la fábrica, en el papel timbrado de sus operaciones comerciales.

Situada en la RESOLANA DE LA MACARENA Nº 48, en la zona norte de la ciudad, colindante y exterior al recinto histórico, esta fábrica fue fundada por el prócer y pionero industrial Don Manuel de Mata Muñoz.

La torre tiene 45 metros de altura, sus muros son de ladrillo cara vista en colores rojo y amarillo y ya estaba terminada en 1885.

La fábrica mantuvo su actividad hasta los años 50 del pasado siglo y a partir de entonces quedó abandonada. Fue objeto de expolio y destrucción por diversos colectivos marginales y lugar de asentamiento de etnias más o menos hispanas.

La arquitecta Doña Julia Manzano Pérez de Guzmán ha realizado sobre la fábrica SAN FRANCISCO DE PAULA su tesis doctoral.

Los perdigones se fabricaban arrojando grandes cucharadas de plomo fundido desde lo alto de la torre, donde estaba situado el crisol. El plomo al caer por el hueco de la torre se dispersaba violentamente en forma de pequeñas esferas que se recogían y enfriaban en una pileta de agua.

Esta torre fue salvada de la ruina, gracias al aluvión de restauraciones provocado por la EXPO'92, en una actuación financiada por unos grandes almacenes.





En marzo del año 2007 se abrió al público la Cámara Oscura.

El poeta Ilamó arqueros a los visitantes de la Giralda que desde sus balcones y su campanario lanzan a la ciudad las finas flechas de sus miradas. También los que suben a nuestra modesta torre industrial, hermana menor de la Torre de Sevilla, pueden elegir (aparte de las vistas de la Cámara Oscura) como blanco de sus flechas visuales a esa zona de Sevilla dominada por la torre, que es en parte nueva y en general poco conocida.



La Torre de los Perdigones posee un mirador, una balconada que la rodea, lugar de todos los vértigos y cosquilleos de pies de sus visitantes. Nido de águilas, ofrece unas vistas espectaculares y es un reto tentador para los que sufren el horror a las alturas.

Este balcón corrido alrededor de la torre, a la altura de la antigua caldera, servía para que los obreros que se ocupaban de la fundición del plomo salieran de vez en vez al exterior, a respirar aire puro y desintoxicarse del cargado ambiente interior.

En el año 2005 la torre fue de nuevo restaurada por el Ayuntamiento de Sevilla, que además reurbanizó toda la zona de la antigua fábrica convirtiéndola en un parque.



La fábrica les proporcionaba, además, abundante leche que, en aquellos tiempos, era el único remedio conocido contra el temible cólico saturniano causado por los vapores del plomo.

Desde este balcón perimetral y visible, al que se ha recrecido con una cuadrícula metálica como elemento de seguridad, puede verse parte del casco antiguo de la ciudad, la propia Giralda (como no), la zona de extramuros de la Macarena y la Sevilla surgida en la Isla de la Cartuja a raíz de la Exposición Universal de 1992.

Sevilla a tus pies, o Sevilla en tus manos como dice la publicidad de la Cámara Oscura.

Víctor González Martínez
Arquitecto Técnico

Compadre, dígame usted si de Sevilla "pa" Cádiz hay que pasar por Jerez.

Manuel Molina

LA TORRE DEL PALACIO DE VILLAVICENCIO EN EL ALCÁZAR DE JEREZ DE LA FRONTERA

Nuestro interés se centra en la presente ocasión en el estudio de un conjunto del patrimonio histórico-artístico: el Alcázar de Jerez y el Palacio de Villavicencio.

Este conjunto que ha sido restaurado y rehabilitado recientemente por el Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, se ha visto complementado con la instalación de un artilugio novedoso basado en el principio de la fotografía, la Cámara Oscura, que ejerce como reclamo de turistas permitiendo así una mayor afluencia de público al elemento del patrimonio. De esta forma se potencian ambas actividades: el conocimiento, conservación y mantenimiento del patrimonio y el turismo cultural.

La cámara oscura

La cámara oscura es un instrumento que se remonta a la época de Leonardo Da Vinci. Se trata de un haz de luz que pasa por un pequeño orificio realizado en una habitación oscura, donde se ve reflejada la imagen del exterior pero de forma invertida.

Durante un largo periodo, la cámara oscura fue usada por pintores

para realizar sus cuadros y retratos y que más tarde, tras conseguir elementos fotosensibles, dieron paso a la fotografía.

En la actualidad, las cámaras oscuras disponen de una serie de lentes y espejos que encaminan la luz reflejada del exterior a un elemento cóncavo de color blanco. En este elemento podremos observar reflejada toda la ciudad, ya que el instrumento permite el giro de 360°.

Este es el caso de la Cámara Oscura instalada en la torre del Palacio de Villavicencio del conjunto del Alcázar de Jerez, por una empresa internacional que explota esta patente.

El Alcázar de Jerez

En el siglo XII los almohades erigen el Alcázar de Jerez de la Frontera como palacio-fortaleza que con sus murallas puertas y torres formaban un complejo sistema defensivo. Es considerado en la actualidad como uno de los monumentos más emblemáticos de la ciudad. Dentro de este recinto se edifica posteriormente el Palacio de Villavicencio.

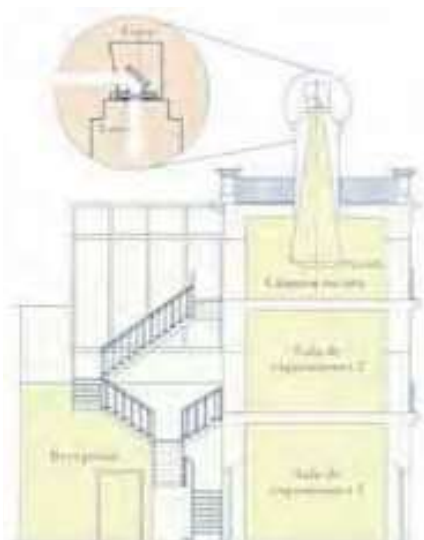
Palacio de Villavicencio

Fue en el siglo XVII cuando la tenencia del Alcázar pasa por heredad a Don Lorenzo Fernández de Villavicencio y comienza la construcción por fases del palacio señorial de estilo barroco que lleva su nombre y que ocupa parte del antiguo palacio almohade que se encontraba en un estado de ruina y abandono.

En una primera fase, se intervino en la crujía nordeste y sobre la renovación de la torre, que más tarde albergará la cámara oscura.

La segunda fase se llevó a cabo en el siglo XVIII interviniendo en el edificio sur.

La tercera fase la encabezaron D. Teodoro Anasagasti (Bermeo, 1880 – Madrid, 1938. Arquitecto, dibujante



y urbanista) y D. Salvador Díez (Jerez 1858-1939, ilustre bodeguero jerezano que adquirió el Alcázar en 1926 salvándolo del derribo), aunque en esta fase solo se realizaron reformas importantes en el interior y en la balconada de la fachada.

Un Ayuntamiento de Jerez de la Frontera ordenó la construcción de un hotel donde se utilizaría el Palacio, junto con la construcción de un nuevo edificio de hormigón armado de 5 plantas sobre los jardines del Alcázar.

Iniciada la construcción del hotel, en época ya democrática se consiguen parar las obras en fase de estructura.

Menéndez Pidal (La Coruña, 1869 – Madrid, 1968. Filólogo e historiador español), comienza las acciones de recuperación y rehabilitación dando comienzos por la mezquita y parte de los baños. A pesar de los medios rudimentarios con que contaba, sus excavaciones permitieron descubrir diferentes canalizaciones y la noria. Se realizan acciones de recuperación en el patio de armas, jardines, palacio de Villavicencio y en los baños, estos últimos muy deteriorados por la construcción del hotel.

El Alcázar y su conjunto ofrece para los visitantes un doble servicio: por un lado, una cita con la historia, visitando todo lo que el conjunto monumental ofrece. Por otro lado, un principio antiquísimo llevado a cabo con tecnología punta, la Cámara Oscura, con la posibilidad de ver en tiempo real toda la ciudad como si de unos auténticos vigías se tratase.

Estos dos atractivos turísticos, hacen que el Alcázar, sus diversos edificios, sus jardines, el Palacio de Villavicencio... junto con la Cámara Oscura instalada en la torre del Palacio haya sido uno de los conjuntos más visitados en Jerez en los últimos años.

Antonio Manuel Barba García
Arquitecto Técnico e
Ingeniero de Edificación

*He visto el mar
y he pensado en ti.
He subido a Tavira
buscándote a ti.
He mirado al cielo
y te he visto a ti.*

*Me he mirado en tus ojos
y me he visto a mí.*

M.P.B.
Cádiz 22 12 2004

LA TORRE TAVIRA DE CÁDIZ

Cádiz, Plaza de las Flores, también podemos llamarla plaza del pescaíto frito. Cerca está la calle Sacramento que es la calle por excelencia de Cádiz, la más recta y más larga del Cádiz trazado a cordel en el siglo XVIII.

Cerca también de la Plaza de las Flores y esquina con Sacramento está la calle Marqués del Real Tesoro y en esa esquina la TORRE TAVIRA, que es el objeto de nuestro interés.

Las torres miradores caracterizan a Cádiz desde el punto de vista de su configuración arquitectónica. Su construcción fue generalizada entre los siglos XVII y XVIII. Surgen del auge que tuvo la ciudad debido a su relación con las Indias Occidentales. Actualmente quedan unas 126 de las 160 que llegaron a existir.





www.torretavira.com 1 febrero 2012

Tras el descubrimiento de América, Cádiz se convierte en puerto de acceso por sus condiciones inmejorables y se favorece de ello. De hecho, el progreso de Cádiz siempre ha obedecido a su carácter de ciudad-puerto con el desarrollo del comercio que ello conlleva y a su actividad industrial.

Ilustres visitantes como Blanco White, Delacroix o Edmundo de

Amicis dejaron constancia de la singularidad y belleza de estas torres gaditanas.

Origen y evolución

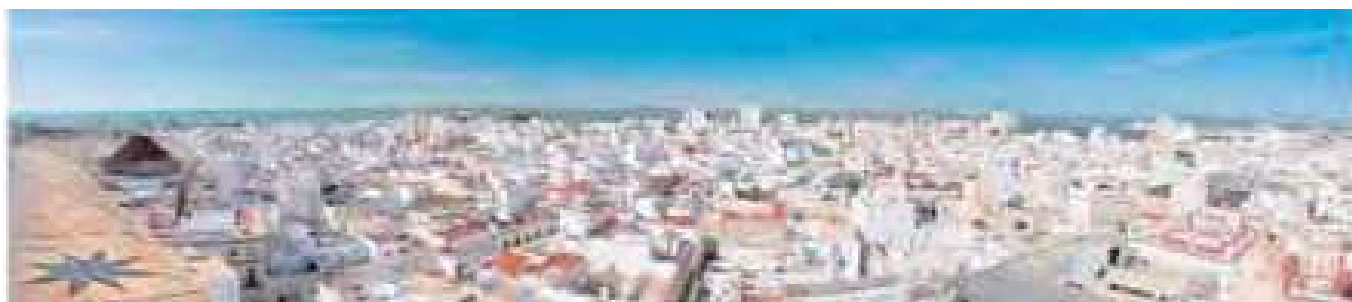
Las torres tenían una doble función: lugar de descanso y luminoso recreo del propietario, así como la de servir de torre vigía desde donde cada comerciante controlaba la entrada y salida de sus barcos al mismo tiempo

que desde éstos las identificaban por su bandera.

Había dos tipos de miradores. Unos amplios que se podían considerar como la tercera planta de la casa y que incluían tabiquería interior. Otros eran unas construcciones más pequeñas de planta cuadrada o rectangular sobresalientes de la altura general del edificio.

En el siglo XVIII, siglo de oro gaditano, se produce una gran proliferación de torres civiles como plasma la maqueta de la ciudad realizada por disposición de Carlos III entre los años 1777 y 1779.

Llama la atención cómo no existen apenas referencias a las torres en las actas capitulares, aunque es destacable el esfuerzo de los capitulares, armadores o consignatarios de los barcos, muchos de ellos comerciantes, porque no se limite en las normas urbanísticas la altura de las torres aun



sin hacer referencia expresa a ellas. Conjuntamente con la entrada de las ideas ilustradas, a partir de mediados del siglo XIX las normas ya prohíben expresamente (por dos veces) su construcción aunque ofrecen la posibilidad de construirlas de madera. Ciertamente, en esta época las torres miradores van perdiendo ya su carácter de vigía y solo se justifican por seguir la tradición y con la única función de servir de mirador.

La repercusión de las torres miradores en el urbanismo gaditano es innegable. Las torres van más allá de su funcionalidad y llegan a marcar bellamente el perfil de la ciudad gaditana desde el mar, por donde llegaban en aquella época muchos de sus visitantes. Por supuesto, los comerciantes pugnan por construir la más bella y decorada, puesto que su visión desde el mar con sus gallardetes y banderas sirve para identificarla por los barcos que llegaban a la bahía y servían para mostrar a los demás su poder personal.

Tipología y características

Las torres-miradores se caracterizan constructivamente por su solidez ya que apenas existen los vanos, al menos en una de las fachadas.

Aunque alguna se construye íntegramente con piedra ostionera como la denominada Torre Tavira, lo más común es recurrir a la mampostería como elemento más ligero así como al ladrillo, que a veces se ofrece como terminación aunque también se recurre al enfoscado y encalado.

La de silla o sillón y la de cúpula o garita constituyen, en función de cómo termina el último cuerpo de la torre, dos tipos de miradores existentes en la ciudad. El primero se define por su forma característica. El segundo por la existencia de una garita octogonal en una de sus esquinas que sirve de acceso a la misma y de mirador. Además de las torres terminadas

simplemente en terraza, existe además un cuarto tipo de torre-mirador resultado de la mezcla de la de sillón y garita.

Las torres de terraza se caracterizan por su planta cuadrada, destacando la construida en el siglo XVIII en el palacio de los marqueses de Recaño y denominada Torre Tavira. Situada en la zona más alta de Cádiz, se constituyó en la torre vigía oficial del puerto de Cádiz en 1778. Fue de su primer vigía, don Antonio de Tavira de quien tomó su nombre.

Las torres de sillón consiguen la altura necesaria para servir de mirador sin sobrecargar excesivamente la estructura de la torre al ocupar solo la mitad de la planta.

Las torres garita son las más extendidas.

Época reciente

La combinación de su situación y altura respecto al resto de torres similares, hizo que las fuerzas armadas seleccionaran a la Torre Tavira para convertirla en torre de telecomunicaciones situando en ella sus antenas, implicando la restricción de acceso a la misma.

Una vez que el estado español ha optado por retirar de los cascos históricos de las ciudades las instalaciones militares, el Ayuntamiento ha reciclado la Torre Tavira y la ha incorporado al circuito turístico de la ciudad con la instalación en ella de la Cámara Oscura.

Supone por tanto un ejemplo destacable de reutilización y conservación del patrimonio arquitectónico e histórico, permitiendo que actualmente Cádiz pueda disfrutar de su Torre, de su patrimonio y de las bellas vistas que desde ella se ofrecen de la Tacita de Plata.

Francisco Ramón Lozano Martínez
Arquitecto Técnico e
Ingeniero de Edificación.